

# **Heridos de muerte y de amor**

*Una antología en la pandemia*

**Elba T. De Vita  
Claudia Marcela Ramírez Preciado  
Cristina Solari  
Manuel Toledo  
Daniela S. Trapé**

ayeshaliteraturaEdiciones / Colección Talleres

# **Heridos de muerte y de amor**

## ***Una antología en la pandemia***

Elba T. De Vita (*Firenze*)

Claudia Marcela Ramírez Preciado (*Londres*)

Cristina Solari (*Pisa*)

Manuel Toledo (*Tenerife*)

Daniela S. Trapé (*Buenos Aires*)

Heridos de muerte y de amor: una antología en la pandemia /  
Elba Teresa De Vita ... [et al.]. - 1a. ed. - Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires: Ayesha Literatura Ediciones, 2022.

120 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-48211-4-0

1. Pandemias. 2. Arte. 3. Poesía. I. De Vita, Elba Teresa  
CDD A861

© Elba T. De Vita (*Firenze*) / Claudia Marcela Ramírez Preciado  
(*Londres*) / Cristina Solari (*Pisa*) / Manuel Toledo (*Tenerife*) /  
Daniela S. Trapé (*Buenos Aires*).

© Imagen de tapa: Gentileza Alex Margulis. De la serie *Lo que la  
pandemia nos dejó: "Ciudades"*. Técnica mixta. 1,30 m x 1 m

© Arte de tapa y diagramación interior: Adrián Emilio Signorelli

© Ayesha Literatura Ediciones, 2022

E-mail: [ayesha@ayesha.com.ar](mailto:ayesha@ayesha.com.ar)

[www.ayesha.com.ar](http://www.ayesha.com.ar)

Libro de edición argentina

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, las transmisiones de este libro ni del material incluido, en cualquier formato o por cualquier medio sin el permiso previo y la debida mención del autor y el editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

## Agradecimientos

**A**gradecer y reconocerle al otro su presencia fecunda en nuestras vidas es un acto de amor y de ley.

Esa ley que hace posible que la semilla sea fecunda y que el deseo dé sus frutos.

En este caso, el otro es el grupo que se construyó a partir del encuentro.

El otro es cada uno con su nombre, con su presencia, con su responsabilidad, su compromiso, su constancia y regularidad.

Lo que antes era para cada uno de ellos una pregunta, varias dudas y muchos interrogantes, se fue desplegando en el tiempo de la creatividad.

Gracias Cristina, Daniela, Marcela y Manuel porque tuvieron confianza y arriesgaron a ser parte de una empresa o de un viaje que no tenía destino preestablecido.

Nos dimos la oportunidad y el placer de practicar modalidades de relación y de trabajo impropios en los esquemas de pensamiento racional normalizado y adaptativo a normas vigentes.

Pudimos experimentar que se puede jugar en serio y que «lo serio»; sin juego es palabra muerta.

Y por último, no porque no sea primordial, sino porque está en el orden del nacimiento del cuerpo de este libro, agradecemos a su editor, Alejandro Margulis, que con profesionalidad, cura y paciencia nos acompañó en este recorrido final.

Un taller del laboratorio que ha dado su fruto.

¡Gracias!

**Elba Teresa De Vita**



*Mujer flotando en el mar de flores / dibujo de Daniela Trapé, técnica mixta 2021*

## **A pesar de todo**

Camino por el mundo de las flores que ofrecen  
su color a la vida y su aroma al aire del tiempo.  
Son tiempos éstos de pandemia, pienso,  
tiempos de reflexiones silenciosas.  
Para no seguir despertando el mal que nos aqueja,  
para no mirar en las flores los ojos de la muerte.  
Tiempo de reflexiones silenciosas  
para escuchar atentamente el reclamo de la vida.  
Para saber decir, cuando hablamos en voz alta,  
palabras gentiles, para poder vivir espacios de cierta  
humanidad.  
Medito mundos donde las fronteras son descansos  
del camino y los sueños puentes de luz.  
Estamos heridos de pandemia,  
heridos de muerte y de amor.  
Pero a pesar de todo hay encuentros posibles  
y oportunidades de infinita riqueza.  
  
Que la tierra fertilice también nuestro canto  
para agradecer a los frutos el dono del amor deseado.

*Úrsula Avril*

Poema elegido el 18 de Julio de 2021 en el evento de poesía denominado: *A PESAR DE TODO* organizado por la Asociación Cultural Viva el Perú – Firenze, Italia.

# Prólogo

**E**l arte nos sigue naciendo desde la muerte. Desde inmemoriales ruinas que cuentan su historia. Intersticios que las palabras surcan para renovarnos la vida.

Un día el tiempo volvió a trastocar el orden casi previsible del quehacer cotidiano.

Una experiencia inesperada, imprevista, inimaginable por la fuerza de su violencia, nos mueve obligadamente a un tiempo traumático.

A un lugar donde nos sentimos indefensos. Impreparados. Algo se vuelve a romper en el espacio colectivo que inexorablemente nos empuja a un límite individual de impotencia.

Vulnerabilidad. Fragilidad.

Algo que hace puja hacia atrás.

Algo que desde atrás llama a la memoria del “golpe de estado”... 1976. Marzo. 24. Tanatos hace su aparición escénica y triunfante.

Se interrumpe la vida.

Los cuerpos se encierran a sí mismos.

Las relaciones, los encuentros humanos están prohibidos.

La amenaza de muerte es sombra que ensordece.

Hay una pérdida del mundo, de nuestro mundo como lo conocíamos antes.

Y antes para mí el mundo era también un espacio social y colectivo vivido en la libertad del proyecto. En los encuentros culturales de talleres de escritura, de arte, de formación intelectual. Entonces la alternativa fue transformar la herida en un acto poético.

Volver desde otro tiempo y desde otro lugar a propiciar un espacio generativo. Practicar la potencia del *pensiero* artístico.

Darle centralidad a la relación y al tiempo de la oportunidad.

Kronos y Kairós.

Tanhatos y Eros.

Desafío abierto y propuesto.

Los participantes del taller me pedían el programa. Un programa para orientarse. Un programa que yo no estaba dispuesta a ofrecer. Un programa me resuena a la formalidad que exige ser correspondida violentando los tiempos de la otra lógica de la subjetividad.

La lógica que quería disputar en el campo democrático de un proceso creativo donde el ser propio de cada uno tuviera cabida.

Espacio generativo.

Lugar de transmisión.

El arte nos enseña a no ser burocráticos y formales y el artista es aquel que se autoriza a responder en modo propio para que la forma no lo atosigue.

La idea del libro nace después de más de un año de trabajar en esta empresa liberadora y constructiva. Y con la idea del libro la necesidad de dar el libro a publicar.

Se me ocurrió la idea de hacer un taller-laboratorio porque tenía la exigencia de tomar distancia, de escuchar otra mirada de lectura.

De separarme de la obra.

La exigencia de encontrar un editor que pudiera hacer una lectura crítica y creativa.

Un taller del taller que se fue transformando en “laboratorio”.

Siempre en modalidad no burocrática...

Pensé en Alejandro Margulis.



Lo conocí hace años atrás, en Firenze, tantos que no recuerdo cuántos.

La persona que hizo el contacto me dijo que además de editor era un artista.

Y fue el nombre “artista” que me resonó cuando pensé en editar el libro y darlo a conocer. En aquella ocasión Fiorentina organicé un evento entre los amigos para presentar a Alejandro, su nuevo libro y su proyecto editorial.

Después nos despedimos y de nosotros quedó sólo el contacto en Facebook.

Desde entonces no volvimos a hablar hasta el día que pensé en él para iniciar una nueva aventura literaria.

Propuse al grupo mi elección.

Y aquí se abre otra cuestión.

Pensar la libertad como práctica de una mentalidad civil.

La libertad no como una propiedad individual, sino también como un modo de la relación con el otro.

La pandemia nos hizo ver este aspecto de que todo está en relación.

Entonces la motivación es cómo pensar el futuro en la palabra que se respira y en las palabras que nos hacen respirar.

Pensar el avenir como posibilidad y no sólo como amenaza de muerte más allá de la muerte misma.

**Elba Teresa De Vita**

Un domingo a las cinco de la tarde nos volvimos a reunir los cinco integrantes del laboratorio como lo veníamos haciendo desde hace más de un año, para continuar hablando de nuestro proyecto.

La experiencia nos había excedido en el tiempo y era tanta la producción de textos, dibujos, fotos, pinturas y ganas que decidimos hacer este libro y compartir la experiencia puertas afuera.

Primero abrimos el círculo de videowasap, lugar creado por obligación cuando decidimos transformarnos en un grupo y pasar parte de nuestro tiempo pandémico en la búsqueda de un espacio que diera lugar a cada uno de nosotros a buscar, descubrir, experimentar, saber decir, saber escribir.

Soñar.

Cada uno vino con su historia y con la memoria cargada de vivencias, recuerdos, emociones, ideas, expectativas...

Miedos.

El pequeño rectángulo de nuestros “smartphones” inesperadamente empezó a transformarse y de repente un espacio che nos había resultado estrecho, comenzó a dilatarse.

A transformarse en un “centro mágico”, “mesa-alfombra”, alrededor de la cual disponíamos las palabras del té... del mate, del vaso con agua o de la cerveza.

Cada vez que nos reuníamos era un nuevo encuentro que encendía el fuego de nuestra pasión creadora.

Era el fogón virtual que le daba otra luz a la opacidad del espacio-tiempo Covid 19.

El centro 5 del té a las 5 de la tarde para despedir la muerte y celebrar la vida.

Centro experimental que nos llevó al acuerdo de cambiar el nombre de taller literario por el de laboratorio creativo.

No es un caso el retornelo: “a las cinco de la tarde” de Lorca...

Agujas que marcan la hora patibular de la muerte.

Laboratorio donde aprendimos a no claudicar la decisión de comprometernos a crear para vivir.

A seguir generando vida.

En el camino nuestra exigencia generativa crecía en cada encuentro con renovadas propuestas.

Era necesario poner un límite a tanto horizonte.

Así nació la idea de darle cuerpo a las palabras y publicar el libro.

Nos gusta leer. Leernos y decir.

Somos cinco (5) y escribir el número es como dibujarlo.

Estrellas de cinco puntas, diría alguien.

Cristina. Daniela. Marcela. Manuel. Elba.

Argentina. Colombia. Cuba.

Desde Pisa. Buenos Aires. Londres. Tenerife. Firenze.

¿Cómo fue posible encontrarnos y construir en el proceso una relación que se mantiene en el tiempo alterado del Covid y en el espacio amurado del celular?


Escribir este libro fue el intento, entre otras cosas, de hacer consciente un proceso de producción que nació jugando a descubrir lo que cada uno de nosotros quería hacer y decir.

Las 5 de la tarde...

La hora del té.

La hora del patíbulo

La hora del “Te recuerdo Amanda” 

De la vida es eterna en cinco minutos 

Y en mi infancia...

Los minutos que mi mamá me daba para dejar de jugar con mis amiguitos y volver a casa de una vereda a otra.

Cruzar la calle de un mundo a otro y todo en cinco minutos de eternidad.

El libro tiene más de un año de recorrido trenzado a varias voces buscando la palabra ocurrente.

La palabra precisa.

La palabra viva.

La palabra inspiradora.

La palabra emocionada.

La palabra subjetiva.

Esa que dicha nos va desvistiendo de lugares comunes.

Y nos permitió encontrarnos en la comunión del deseo.

Destierro.

Palabra de significante antiguo y tan actual... en la experiencia.

Los cinco venimos del destierro.

Ha habido más que uno.

El cuerpo trae en sus surcos fonéticos la fuerza de la palabra.

Destierro. Exilio. Desarraigo.

¿Qué sutil respiro las diferencia?

Destierro. Exilio. Desarraigo.

¿Qué sutil respiro las diferencia?

Migrante. Inmigrante.

¿Qué silencio las acomuna?

¿Qué vagar errante por lenguas desconocidas?

No fueron suficientes las palabras para expresar, decir, contar, armar un juego de emociones que encontraran lugar en la poesía, en el cuento y en el canto...

Fue así que irrumpió tímidamente una foto, después un dibujo, una pintura y sin ningún pudor los garabatos que fueron bienvenidos y que transformamos en obra, en historia, en arte.

Las palabras del dibujo nos hablaban de un nuevo silencio.

Las fotos contemplaban la ceremonia de una creación colectiva que no perdía su singularidad.

Y los garabatos reivindicaban el derecho a jugar.

En más de un año de encuentros dominicales vivimos todos los climas, antagónicos, contrapuestos y coexistentes...

Geografías que acercaban los mares, la montaña, la ciudad...

Y todo eso en el pequeño rectángulo de nuestros *smartphones*...

Quién lo hubiera podido imaginar...

¡Nosotros lo vivimos!

Con el correr del tiempo las cosas en el taller-laboratorio dieron un giro inesperado. O quizás mejor sería decir: no esperado.

Por no esperado, quiero significar lo que viene a sorprender-nos de nosotros mismos.

Un giro de página que anticipa algo dejándolo atrás.

La paradoja de las palabras que reclaman un lugar. Su lugar en el libro.

No contábamos con esta revuelta.

Pero como las revueltas traen cambios se nos impuso la novedad. La sorpresa.

La vida.